

Women, Feminism, and Social Change in Argentina, Chile, and Uruguay, 1890- 1940, de Asunción Lavrin Lincoln

María Teresa Fernández ♦

En este libro, Asunción Lavrin da un giro a los temas que había estudiado por varios años, de la historia colonial de órdenes religiosas femeninas, matrimonio y sexualidad y de mujeres, a la historia del movimiento sufragista en Sudamérica. En esta rica obra, Lavrin analiza los líderes femeninos y masculinos que hablaron sobre el papel de las mujeres en un periodo de cambios económicos rápidos en Argentina, Chile y Uruguay. La autora rescata las diferentes voces y discursos en torno a los temas sobre el feminismo, trabajo, puericultura, salud pública, maternidad, sexualidad, reproducción sexual, eugenesia, aborto, reformas a los códigos civiles, divorcio y los movimientos sufragistas.

Lavrin argumenta que en Sudamérica el feminismo y el movimiento sufragista tuvieron sus propios aspectos culturales que no encajan con ningún modelo. La historiadora identifica tres influencias fundamentales: la socialista (que luchó por un salario igual entre hombres y mujeres), la liberal (con una visión individualista que buscó el voto) y la anarquista (que se declaró en contra de la monogamia y rechazó la ideología burguesa). De igual manera, Lavrin pun-

♦ CIESAS-Occidente

Lavrin Lincoln, Asunción, *Women, Feminism, and Social Change in Argentina, Chile, and Uruguay, 1890-1940*, University of Nebraska Press, 1995.

tualiza que hubo dos periodos y grupos en los movimientos feministas. Uno compuesto por mujeres que nacieron entre 1875 y 1895, y que participaron activamente entre 1900 y 1930. El segundo incluye a las mujeres nacidas entre 1895 y 1915, y que se movilizaron en la década de 1930 y principios de década de 1940.

Lavrin usa diferentes tipos de fuentes para discutir los temas anteriormente mencionados y para examinar la composición social y étnica de las feministas. Sostiene que no hubo una sola definición en Sudamérica de lo que el feminismo significaba. Por lo tanto, afirma que feminismo significó distintas cosas para diferentes actores sociales. El caso de Sudamérica sobresale porque el movimiento feminista incluyó también al hombre. No fue una movilización exclusiva sólo para y por mujeres; por el contrario, fue muy flexible. Desde la perspectiva de clase social, en esta región hubo una fuerte presencia de mujeres de clase media profesionistas y de la élite. Ambos grupos sociales propusieron cambios para las mujeres y los niños. Otra característica importante fue que muchas provenían de familias de inmigrantes europeos o que habían estado en contacto con ideas socialistas, anarquistas o liberales europeas.

Lavrin señala que al final del siglo XIX nuevos grupos sociales empujaron para que se llevaran a cabo reformas sociales y políticas. Durante este periodo, hubo mujeres que trabajaron en distintas organizaciones políticas y de beneficencia para promover una mejor educación para las mujeres. Después de la década de 1920, las mujeres participaron en diversos movimientos sufragistas y promovieron reformas a los códigos civiles, del trabajo y de salud.

Lavrin indica que casi todas las feministas de Sudamérica rechazaron las manifestaciones violentas para transformar las condiciones de las mujeres. Por el contrario, estas feministas recurrieron a una retórica tradicional para obtener ciertos cambios. Desde esta perspectiva, un tema central

fue la maternidad. Por medio de la maternidad, diferentes feministas trataron de empoderar a las mujeres y realzar su papel a escala nacional. Algunas feministas percibieron a las mujeres, especialmente a las mujeres de la clase media, como actores sociales que podían transformar las condiciones de la fuerza laboral femenina, cuestiones en torno a la salud, el cuidado de los niños, la sexualidad y la prostitución. De igual manera, estas feministas trataron de mostrar a la sociedad en general que el feminismo no se oponía a la feminidad porque su movimiento se preocupaba por las madres y los niños.

Muchas feministas pusieron una gran atención a las condiciones de vida y de trabajo de la fuerza laboral femenina, ya que la presencia de las mujeres en el mercado laboral era más visible por el gran y rápido crecimiento urbano. La autora puntualiza que las trabajadoras laboran en posiciones tradicionales; sus números aumentaban, pero con bajos salarios y en pésimas condiciones laborales. Muchas trabajadoras sociales y políticos estudiaron este fenómeno y propusieron cambios sanitarios, laborales y morales.

Lavrin sostiene que la puericultura se convirtió en un punto muy importante para mejorar las condiciones de las mujeres trabajadoras pobres y sus niños. De esta manera, algunos diseñadores de políticas públicas pensaron que podrían reducir la alta tasa de mortalidad infantil y detener la transmisión de enfermedades venéreas. La autora indica que las feministas no buscaban acciones violentas. Creían que por medio de la implementación de una moral única para hombres y mujeres se lograría un cambio y se controlaría la cuestión social. Igualmente, se pensaba que si los hombres y mujeres recibían el mismo tipo de educación sexual los hombres reconocerían sus responsabilidades paternales. Así mismo, menciona que la eugenesia jugó un papel muy importante como un medio de profilaxis y de higiene social. Afirma que las médicas se unieron a

la eugenesia para controlar la tuberculosis, la sífilis y el alcoholismo. Indica que las médicas sí pudieron discutir en la esfera pública cuestiones sobre el sexo, control de la natalidad, prostitución y aborto. Sin embargo, los hombres continuaron controlando las políticas públicas sobre la maternidad, el control de la natalidad, la prostitución, las reformas a los códigos civiles y el divorcio.

Finalmente, Lavrin termina su obra al señalar que los movimientos sufragistas lograron que se obtuviera el voto femenino en distintos momentos (Uruguay en 1932, Chile en 1934 y Argentina en 1947). La autora concluye que estos movimientos y las feministas tuvieron cierto impacto en la política social, aunque no destruyeron la sociedad patriarcal. Este es un libro que recomiendo ampliamente no sólo para aquellos que quieran profundizar en la historia de Argentina, Chile y Uruguay, sino también para aquellos interesados en conocer sobre la movilización de mujeres y las luchas por el voto femenino. 📖